

## Dolor, sufrimiento: enlace iónico

#fórmula2: el enlace iónico produce una unión estable, difícil de romper. Es el resultado de la atracción electrostática entre iones de distinto signo, uno electropositivo y otro electronegativo, que se enlazan al captar electrones del otro.

26/02/2019

Frente a lo aparentemente negativo – las dificultades, el sufrimiento, la incomprendición–, la atracción del

amor de Dios genera un único enlace positivo capaz de mantenerse estable.

## Guadalupe lo hacía así...

"Yo un poco cansada porque dormí poco estos días. Pero ya se acabó, y todo está en orden, y las comidas les gustan, y la despensa está con lo necesario y a buen precio. Así que doy muchas gracias a Dios, veo lo calamidad que soy, que me ahogo en un vaso de agua, y a trabajar con toda mi alma ¡ya lo sabes!" (Carta a Nisa González Guzmán, desde la administración doméstica de la residencia Abando, en Bilbao, 12 de octubre de 1946).

A María Luisa Udaondo, que estaba cuidando a su madre enferma, le escribe: "Querida M<sup>a</sup> Luisa: Acabo de recibir tu carta. Ya puedes figurarte cómo siento no poder trasladarme a tu lado para estar contigo en estos momentos. Te aseguro que

pediremos mucho por tu madre y por eso que me encargas. Estoy segura que el Señor, al mismo tiempo que te da estos sufrimientos, te ayuda a llevarlo de tal manera que tú misma te asombrarás, ¿verdad? Y todo contribuye a que veamos con más claridad que sólo Él lo puede y lo llena todo. No desperdices nada de lo que te ocurra y ofrécelo. Si vieras cuántas cosas buenas están pasando; y tú puedes muy bien haber contribuido con todo eso.

¿Comprendes?" (Madrid, 16 de septiembre de 1949)

A Cristina Ponce le anima: "Por favor, cuídate. Ya comprendo que no es buen momento para enfermarte pero, si Dios quiere, a cuidarte todo lo que sea preciso, y tan contenta ¡eh! Todavía tengo la esperanza de que llegue carta tuya antes de poner ésta en el correo, y saber cómo estás. Ofrece todo por el colegio, por las nuestras, por María, por el título de

M<sup>a</sup> Ester, y si todavía te queda algo, acuérdate de esto y de mí. No sabes cómo se juntan cosas estos días; así que aprovecha todo.” (México DF, 7 de noviembre de 1955)

Guadalupe convivió con la enfermedad desde muy joven: en su última carta a san Josemaría se refleja su modo de afrontarla: “Padre: Le estoy escribiendo desde la Clínica. Llevo aquí veintidós días y cuando termine el mes decidirán los cardiólogos si conviene cambiarme “las válvulas del corazón”. Estoy tranquila y no me inquieta lo que pase. Este año hice, hasta venir aquí, vida normal como los anteriores (pero me voy cansando cada vez un poco más)”. (Carta a san Josemaría, Pamplona, 22 de junio de 1975)

---

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
opusdei.org/es-do/article/formula2-  
guadalupeortizlandazuri-dolor-  
sufrimiento-enlace-ionico/](https://opusdei.org/es-do/article/formula2-guadalupeortizlandazuri-dolor-sufrimiento-enlace-ionico/) (10/01/2026)